



el Caballo rojo

Suplemento de El Diario de Merka

Nº 223

28/10/84

Director General: Carlos Angulo Rivas

Editor: Leoncio Bueno

Redacción: Maynor Freyre

Impresión: El Siglo S.A.

- La Mujer de los Mitos y las Leyendas
- Trocheros en la Literatura Amazónica
- Bandoleros de Piura en la Colonia



Elecciones : **En la Nicaragua de Sandino**



El 24 de setiembre de 1932 nació, en el pueblo de Supe, Tilsa Tsuchiya. Sus pequeños ojos almen- drados percibieron entonces los primeros colores de la luz natural. Los versos azules y amarillos se sumaron al rojo del vientre de su madre María Luisa Castillo. Combinó los colores y fue descubriendo en ello el juego divino de crear.

Nada raro le sucedía hasta entonces. Solamente no entendía —ni entendió jamás— las razones por las que el médico Yoshigero (Juan Daniel) Tsuchiya, perteneciente a una familia noble y conservadora de la localidad de Chiva, Japón, vino desde el "Imperio del Sol Naciente" para engendrarla a ella y a sus siete hermanos.

¿Qué misterio se esconde tras la conjunción de dos culturas como la japonesa y la americana precolombina, tal como se dio en Tilsa? Será quizá el cumplimiento de una leyenda desconocida, o la afirmación de un mito olvidado.

Aprendió de su padre la filantropía y la entrega al sacrificio. "Atendía gratis y hasta se internaba en las chacras para ver a sus enfermos", dijo Tilsa en alguna oportunidad al referirse a la labor profesional de su padre en las haciendas del norte peruano.

SU PRIMER MAESTRO

Niña aún, Tilsa vio dibujar a su hermano mayor Wilfredo. Este ejerció gran influencia sobre ella, por lo que precisamente el dibujo y la pintura fueron los instrumentos de que se valió para manifestar bellamente al mundo su deseo de justicia. "¿Puede haber algo más bello que un acto de justicia?", se preguntaba.

Pasó su infancia en la calle Billinghamurst, cerca al "Barrio Chino"; ahí apreció las formas que el mereado ofrecía generosamente a sus ojos: legumbres, pescados, ollas; el movimiento de personajes como niños, floristas, fruterías, pescadoras, desprevenidos comensales de carretilla. Estas imágenes jugaban en su mente confundidas con el paisaje provinciano de Supe, en donde pasaba sus vacaciones de verano.

Ya en el colegio, había decidido hacerse artista "para decir la verdad, para expresar el sufrimiento de la gente"; ese sufrimiento que padeció en carne propia en los tiempos de la post-guerra, cuando era apedreada en la calle por el solo hecho de ser descendiente de japonés. Aspiraba entonces a ser como los muralistas mexicanos.

SU PASO POR LA ENBA

Ingresó a la Escuela Na-

La mujer de los mitos y las leyendas

Por: Humberto Camba



cional de Bellas Artes a la edad de 15 años. Empezó entonces su lucha contra las trabas que se le presentaban por no tener medios económicos para estudiar.

"Cuando ingresé me vi obligada a ganar una beca para seguir mis estudios. De otro modo, no hubiera podido estudiar. Las telas y los chisquetes de pintura eran muy caros y yo no tenía dinero para comprar materiales", relataba a los amigos que la conocieron ya artista.

Para mantener la beca, sus trabajos deberían merecer siempre el calificativo de 20. Tal fue su dedicación y la capacidad artística que tenían sus compañeros de promoción (Cajahuaringa, Quintanilla, Galdo Rivas, Venancio Shinki, Jesús Portugal, entre otros), que el paso de Tilsa por la ENBA dio origen al precedente de la nota 21.

Fueron sus profesores Quispez Asín y Ricardo Grau. Cada uno de ellos interpretó la obra de Tilsa de una manera muy particular. Mientras Quispez Asín "leía" poesía en los lienzos que ella pintaba, Ricardo Grau "escuchaba" música. En varias oportunidades, al preguntársele qué hubiese querido ser de no haber llegado a pintora, Tilsa respondió sin dudar: poeta.

Su primera exposición individual se realizó en el ya

desaparecido Instituto de Arte Contemporáneo. En ese entonces sentía una gran admiración por Van Gogh, Gauguin y los cubistas. Algunas de sus obras de estudiante las colgó en viejas paredes de cafés y bares ya desaparecidos, en el Rímac.



Tilsa Tsuchiya, la inmortal pintora marcó en su obra la impronta de Eros.

VIAJE A EUROPA

Cuando concluyó sus estudios en Bellas Artes, en 1959, antes de viajar a Europa, visitó Machu Picchu con sus compañeros de promoción y sintió ahí la inmensidad de la obra del hombre. Tiempo después tuvo la misma sensación al conocer la catedral de Notre Dame, en París.

En la "Ciudad Luz" estudió grabado, Historia del Arte (en La Sorbona) y Arte Medieval. Debido a lo recargado de sus labores y a la escasa alimentación, Tilsa enfermó de tuberculosis, por lo que se vió obligada a seguir un tratamiento en un sanatorio de Los Alpes, frente al Monte Blanco.

Luego conoció a un prestigioso lingüista francés, Charles Mercier, con quien se casó y tuvo a su hijo Gilles. Su amor por la tierra lejana fue muy poderoso, por lo que dejó París y a su esposo Charles. Regresó al Perú en 1968 con su pequeño hijo.

Dos años más tarde ganó la "Bienal Tecnoquímica 1970". Gracias a este galardón, Tilsa empezó a hacerse conocida en el mundo artístico. Concitó gran admiración el amor que traslucen en sus obras.

Quienes la vieron en plena labor creativa, comentan la lentitud con que ejecu-

taba los trazos y la delicadeza con que cubría de pintura el lienzo blanco. "Si yo pongo una pincelada de pintura, tengo que poner todo mi cariño, para que salga con amor", decía.

HACE SEIS AÑOS...

En 1978, luego del trabajo intenso que significó una de sus tantas muestras individuales, su salud quedó seriamente resquebrajada. Luego de un chequeo general, la imprudencia de un médico la hace conocer su suerte final.

Tilsa deseó entonces tener el tiempo suficiente para concluir su obra "El Pelicano". Le pidió a la vida sólo seis meses y ésta le concedió seis años. En todo ese tiempo tuvo que ser varias veces hospitalizada. Cuentan sus familiares que, apenas superaba una crisis, volvía a su taller a pintar todo el tiempo que la luz natural le permitía.

REBELDE Y SOLIDARIA

Su sensibilidad de artista la hizo solidaria con la Revolución Sandinista, por lo que en 1982 donó al pueblo nicaragüense su obra "La Ciudad de los Sauces".

Criticó repetidamente los circuitos comerciales y a los mercaderes del arte. Manifestó su rebeldía al rechazar propuestas para exponer su obra en los Estados Unidos. Inclusive, se negó a pintar un retrato del Papa Juan Pablo II, presumiblemente por la oposición manifiesta del Santo Padre a la "Teología de la Liberación" y la "Iglesia Popular".

En junio del presente año se realizó en la Galería de Arte de Petróleos del Perú una muestra retrospectiva de su obra. Este acontecimiento la comprometió para seguir con su labor artística; para tal efecto, acondicionó su cuarto del hospital Edgardo Rebagliati. Sin embargo, no logró concluir obra alguna en las semanas siguientes. Como ya sabemos, el domingo 23 de setiembre, el cáncer y una complicación renal...

"PARA ESTAR CERCA DE LA NATURALEZA"

Su último deseo fue que su cadáver no sea mostrado a nadie, trasladado al crematorio en el ataud cerrado e incinerado. Pidió que parte de sus cenizas sean echadas al mar de Supe, en tanto que la otra parte sea esparcida en el jardín de su casa en Ancón. En ese lugar será plantado un árbol.

Tilsa entonces no habrá muerto. Vivirá en sus obras artísticas que ya son patrimonio de la humanidad, en la tierra peruana que tanto amó, en el mar Pacífico en viaje de regreso al Japón.



La primera década del siglo XIX forma parte de un ciclo de años secos en Piura. La ciudad, sus caseríos y haciendas hierven con la desesperación de conseguir agua para sus hombres, campos e inmensas praderas de pastizales y bosques de algarrobos. Hacendados y comerciantes van a enfrentarse a multitudes y a grupos sociales armados y desarraigados que buscan la felicidad en una bolsa con plata y onzas de oro. En 1814 se convulsiona el malogrado ambiente social piurano al producirse un fuerte terremoto acompañado de torrenciales lluvias y tormentas eléctricas "inacabables". En corto tiempo los efectos del castigo de la naturaleza habían sido calamitosos: ruina total de las casas-almacenes-comerciales; calles, tambos y callejones se encuentran intransitables; incendios de inmensos bosques de algarrobos alcanzaban los límites fronterizos de Olmos y Tambogrande. También una intensa mortandad de la ganadería vacuna y caprina; paralización de las casas-tinas productoras de jabón y cordobanes; intransitabilidad entre los pueblos costeros y serranos; pánico colectivo de jornaleros, comuneros y pobladores de aldeas y caseríos rurales. En el Alto Piura, los caseríos de MORROPON y CHULUCANAS fueron casi arrasados por huaycos y sucesivas inundaciones. Grupos de negros cimarrones y libertos, pardos, zambos, cholos blancos, indígenas y decenas de mixturas más buscaban refugio en las partes altas, por cuanto sus pequeñas parcelas, corrales de cabras y huertos de frutales habían sido completamente afectados, intensificando la migración y vagabundaje rural.

Los hacendados, preocupados por conservar sus bienes atesorados, se concentraron en el interior de la ciudad. El descontrol social, el hambre y la desesperación se apoderaron de cientos y miles de hombres de campo, provocando el terror y el desconcierto al producirse motines, asaltos armados a las casas-haciendas, hurtos nocturnos por grupos armados que decididamente se enfrentan a los representantes del gobierno regional español. Jornaleros y colonos migran al valle de La Chira (Querecotillo-Somate) y por el Sur hacia Lambayeque en busca de trabajo y alimentos. Poblados y aldeas indias-mestizas costeñas marginales acogen a muchos hombres decididos a no ser vencidos por el hambre y la frustración. Bandoleros y vagabundos recorren velozmente desiertos y bosques de los valles de La Chira, Catacaos, Olmos, Sechura en busca de recuperar algo de lo que les habían arrebatado los representantes del Rey de España, dignidad y libertad humana. Negros, indios, mestizos y blancos pobres se organizan espontáneamente para enfrentarse a ese mundo injusto consagrado por leyes y discursos bíblicos cotidianos. Grupos armados con pistolas, nucas, esmeriles y escopetas, espadas y dagas se trasladan por los campos y montes. Se producen asaltos y asesinatos contra indefensos arrieros catacuenses,



Bandoleros de Piura en la Colonia

CESAR ESPINOZA CLAUDIO

Enrique López Albújar examina el bandolerismo piurano de las primeras décadas del siglo XX en su obra **LOS CABALLEROS DEL DELITO** (1936). En esta obra propone que los bandoleros del siglo XX ya no son los aventureros románticos de los tiempos de PALOMO, pues han perdido el sentido de solidaridad con los pobres y se han convertido en meras aves de rapiña. El presente artículo busca descubrir quién es aquel enigmático personaje apodado PALOMO, sus correrías por montes y desiertos piuranos, sus fugas y conmociones en la Ciudad de los Reyes, sus aventuras y rebeldías frente al ominoso poder colonial español, como el antecedente histórico más cercano de las movilizaciones de colonos del Alto Piura en Guerra de la Independencia Nacional.

se introducen y desvalijan las casas-tiendas para luego planear golpes de mayor envergadura. Pronto, bandoleros y salteadores de caminos actúan en complicidad en valles circunvecinos para luego extender sus operaciones a un medio geográfico mucho más amplio y llegar a la propia Ciudad de los Reyes. En efecto, uno de los personajes líderes de este fenómeno social que encará con su vida y armas al sistema de dominación colonial fue don JOSE GALLO ZAPATA, conocido popularmente como JOSE ZAPATA PALOMO.

Las acciones armadas de PALOMO se desarrollaron entre 1814-1818. Mestizo, natural de Querecotillo y de oficio labrador, al momento de su muerte aún era soltero y contaba con

treinta años de edad. Su rebeldía y primeras escaramuzas las había realizado en juego de dados y naipes. En compañía de vagabundos y desarraigados golpeó los bienes y patrimonios españoles ubicados en los montes y caseríos de las haciendas de Morropón, Suipirá, Yapatera y Somate.

Uno de sus más odiados enemigos era el latifundista marqués de Salinas, don Francisco Xavier Fernández de Paredes de Paredes. PALOMO, por su parte, organizaba bandas pluriétnicas y sembraba el terror entre los colonos adictos al propietario de la hacienda Tangarará.

Como corolario de sus acciones será acusado, apresado y conducido a la cárcel de Corte de Lima. Pero logró fugar al po-

co tiempo y organizar otra banda compuesta por negros, indios y mestizos. Su primer acto que conmocionó a la aristocracia limeña fue el asalto al marqués de Villafuerte. Al respecto un testigo manifiesta "que a Palomo le oyó contar que en los caminos de Lima hizo apearse a un marqués del caballo. Que le dijo NO SE ASUSTE USIA. Le tendió el pellón y luego le pidió el reloj, y le quitó lo que llevaba. Y que a otro marqués lo asaltó en Lima en su misma casa".

Su accionar quedó propagandizado con un nuevo audaz atraco a los funcionarios de la Casa Real de Moneda, a quienes les arrebataron sesenta mil pesos en oro y plata cuando se los conducía por el camino de Pasco. El Virrey Abascal, ante tales acontecimien-

tos, ofreció altas recompensas por su captura, y organizó la vigilancia y movilización del vecindario limeño.

La figura de PALOMO aumentaba velozmente al enfrentarse con diversas patrullas armadas. En uno de ellos mató siete caballos en una calle llamada de LACHO, huyendo tranquilamente de sus perseguidores. Se refugió en el barrio del Rímac, donde entró en contacto con bandas de negros y zambos libertos. Fue entonces cuando tomó por asalto la hacienda LA MOLINA, localizada al sur de Lima.

Su persecución se hizo mucho más encarnizada, por lo que pronto se vio precisado a abandonar Lima y buscar refugio temporalmente en los valles de Chancay-Huacho, para arribar al poco tiempo al poblado de Chulucanas, coronado de fama, en compañía de paisanos y amigos de lucha.

El virrey Abascal encargó al subdelegado de Piura y en particular al marqués de Salinas la captura de PALOMO. Sin embargo, con el objetivo de burlar la vigilancia, cambiaba de residencia en forma continua entre las haciendas de Tangarará, Yapatera y Querecotillo. Durante dos años no se le pudo ubicar. Los hombres del campo, negros e indios; lo ocultaban y protegían con sigilo.

Arribaron nuevos refuerzos de Trujillo, Acompañados de grupos de vecinos y de otros piuranos cerraron el cerco con mayor fuerza. El primero en caer prisionero fue Gregorio (a) SIETE CINTAS. Más adelante se capturó a José María Izquierdo (a) Negro; Pedro Malo, José Vargas (a) Manco; Pablo el Cojo, José Manuel Vásquez (a) Chafeta y José Manuel Gaona (a) Nato. Torturados salvajemente proporcionaron suficientemente información para la captura y encarcelamiento de Palomo, en mayo de 1818 en el sitio denominado las Guaquillas, haciendas de Morropón. Moriría poco después en el fuerte del puerto de Paita, en setiembre de ese mismo año, donde fue confinado con el fin de enviarlo a Lima, cosa que no llegó a cumplirse.

¿Cómo interpretar la época y la historia vivida por Palomo? ¿Buscaba utópicamente la libertad con sus andanzas por campos y ciudades extrañas a su terruño?

En suma, frente a la propaganda del buen orden y obediencia al rey y sus representantes, las acciones de los hombres rebeldes como PALOMO elevaban un matiz ideológico en la memoria popular que rechazaba la opresión terrateniente y manifestaban la rebeldía del campesinado y del pueblo piurano cruzado por múltiples mixturas étnicas, cuya alianza atemorizaba al poder colonial. El sencillo accionar de los bandoleros rurales, que nosotros llamamos LOS CAMINANTES INDOMITOS, será el ejemplo y la herencia histórica viviente de las movilizaciones de colonos que comandaba Isidro Palomino al interior de las haciendas de Morropón-Yapatera, durante las luchas por la independencia nacional entre 1821-1824.



Actualmente no escribo ni leo el idioma japonés (nijongo), que fue mi idioma materno hasta los 8 años de edad, y hasta casi lo he olvidado debido a treinta años de desuso. Siempre tuve la sensación de que el misterio del Oriente iba más allá de los ideogramas. En mi juventud, no alcanzaba a comprenderme cabalmente a mí mismo porque sospechaba que la Gran Muralla China, el enclaustramiento del Japón en sus islas y la "cortina de bambú" o la bomba atómica en Hiroshima, hogar de decenas de generaciones de mi familia, separaban el Occidente del Oriente. Pero no existe tal misterio. Los ideogramas, como todo sistema de escritura, son el medio de expresión del pensamiento de un pueblo y son los reflejos de la estructura socio-económica. Comprender la historia de ese pueblo, permite ir levantando el telón que envuelve el "misterio" de los ideogramas chino-japoneses.

En los primeros siglos de nuestra era, circulaban en China libros manuscritos en papel. Existiendo la base material para transportar la escritura, el desarrollo de la cultura, un fuerte gobierno central, la necesidad de administrar un imperio prácticamente continental, permitieron que seis siglos antes de Gutemberg los chinos inventaran los tipos móviles de imprenta.

En el siglo III de nuestra era, frecuentemente barcos japoneses invadían el continente, principalmente en la región coreana. En 284 n.e. el emperador japonés Ojin, recogió el gran maestro Wang-in, que vivía en Corea, y lo nombró tutor del príncipe heredero. Este sabio introdujo en el Japón el uso de los caracteres e idioma chinos, a través de la divulgación de *El libro clásico de los mil caracteres* y *Los Analectas de Confucio*. En este libro se utilizaban 2,200 ideogramas distintos. Eran pocos si los comparamos con los 47,000 que contiene "El diccionario Kiang Hsi", publicado en Corea. Es 716.

Gran diccionario, compilado por un equipo de eruditos japoneses en 1917, todavía de uso corriente en el Japón, con más de 2,400 ediciones, contiene 14,924 ideogramas.

Con Wang-in, el Japón adopta oficialmente la escritura china. La historia del Japón hasta entonces se confundía con la mitología; son inciertas las cronologías, personajes y los hechos. Con la escritura los hechos son menos míticos, se recoge la tradición oral de la historia japonesa y se puede fijar el comienzo del período histórico del Japón.

Antes del siglo VIII los japoneses adoptaron la fo-

Ideogramas del "Nijongo"

Por Tomochi Sumida Munemassa



Más de dos millones de televidentes estuvieron viendo diariamente SHOGÜN, lo que ha despertado un irusitado interés por ese país de maravilla que es el Japón.

La escritura japonesa para la mayoría absoluta de los occidentales es un enigma. Se imagina que existen decenas de miles de ideogramas, complejos e inventados durante siglos en forma caprichosa. Periódicamente algunas personas me piden elementos que permitan clarificar este misterio. También para mí fue un misterio por mucho tiempo.

nética china para que expresara sus sentimientos e ideas, a través de un sistema denominado "Manyo-kana".

En una colección manuscrita en 20 tomos, de 4,496 poemas japoneses escritos por 631 nobles y plebeyos (entre ellos 70 mujeres) en caracteres chinos, a cada uno de ellos se asignó la pronunciación japonesa. Estos caracteres se denominan "kanjis". Dice la leyenda que el autor de este sistema fonético fue el budista Kobo Daishi (774-835). La cultura exótica y cosmopolita del continente (China, Corea, India, Birmania, Asia Menor) es intensamente asimilada a través del budismo, de la organización administrativa china, de las artes, etc.

A fines del siglo IX se suspendieron todas las relaciones oficiales con el continente. El Japón ya había perdido el control sobre Corea. La aristocracia y el alto clero se habían apoderado de las tierras del Estado y las crecientes cargas impositivas obligaron a los campesinos a entregar las tierras a la nobleza local, transformándolos en arrendatarios. Japón hasta entonces no te-



nía una capital establecida, variando según la residencia que se le ocurriera a cada emperador. No había palacios y residencias para la nobleza cada vez que se cambiaba de capital. En consecuencia, la vida de la corte era pequeña en todos los aspectos. En el año 794 de n.e. la corte imperial se estableció en Kioto, entonces se denominaba Heian-Kyo (capital de la paz y la prosperidad), que siguió siendo la capital imperial hasta 1869. Las tareas administrativas habían sido entregadas a funcionarios subalternos, mientras la nobleza se establecía junto a la corte imperial, usufructuando de las rentas impuestas a los campesinos. Con el bienestar material, la ausencia de contacto con el pueblo, la aristocracia comenzó a llevar una vida de ocio y extravagancia. Podían dedicarse a la literatura, a proteger a los artistas y a cultivar las relaciones con las damas de la corte para mejorar sus posiciones.

Las damas de la corte gozaban de una situación privilegiada, producto de los rezagos del sistema familiar matriarcal que existió desde la sociedad primitiva. Existía en la corte mujeres "li-

beradas" por su independencia económica y alto nivel cultural y artístico.

En este ambiente la cultura se desarrolla carente de toda influencia externa. Comienzan a perfilarse caracteres propios, llenos de sensualidad, refinamiento, armonía y encanto. El sistema de ideogramas chinos no permitía expresar con exactitud los sentimientos, las ideas y la vida cotidiana mundana de esa élite. El trabajo agobiador de millones de campesinos permitía a una élite dedicarse, como en Grecia, a las actividades intelectuales y artísticas. En estas condiciones objetivas se inventó un nuevo sistema de escritura: "kana".

La maternidad de la escritura silábica "kira-kana", compuesta de 48 caracteres, proviene de las damas de la corte. En un principio el "kira-kana" se denominó escritura femenina, porque era utilizada por las mujeres, mientras los hombres utilizaban los "kanjis" (caracteres de origen chino). Este invento femenino prácticamente fue su canto de cisne, porque Japón se encontraba a las puertas de la Edad Media de la sociedad feudal y el sector femenino de la población nunca más volvió a ejercer influencia preponderante en la sociedad.

La más célebre obra de esa época (alrededor de 1010) la primera gran creación literaria japonesa y la novela más antigua del mundo, es *Genji Monogatari* (La historia de Genji, escrita en 54 tomos que narra el mundo amoroso de la aristocracia). Fue escrita por una dama de la corte Shikibu Murasaki usando el sistema "kira-kana" y dejó profundas huellas en el desarrollo cultural japonés. Otra dama, Sei Shonogan, escribió una colección de ensayos de poemas-prosa "Makura no Soshi" (*El libro de la almohada*), que es una de las obras prima de la literatura japonesa.

El surgimiento de los símbolos fonéticos silábicos da un carácter nacional al idioma japonés. El ensamblamiento de los ideogramas chinos con el sistema "kana" permitió en la literatura expresar mucho más libremente los problemas cotidianos y a hacer más accesible el sistema de escritura del idioma a círculos más amplios que los de la aristocracia y el clero.

Pero hasta aquí para quienes acompañaron este recuento histórico, el misterio de la estructura gráfica de los "kanjis", "hira-kana" y también de los "kata-kana" (que no hemos explicado de qué se trata), continúa. Paciencia. En un próximo artículo esperamos despejar un poco más el misterio de los ideogramas japoneses.



Como la trocha es un camino en la selva que se abre a machete limpio, tiene esa significación anunciadora y reveladora de otras perspectivas y horizontes de la realidad la aparición de la revista *Trocha*, en Iquitos, en el mes de setiembre de 1941.

En efecto, *Trocha*, tuvo en la primavera selvática de 1941 la virtud de anunciarnos la presencia de un nuevo *trochero* en el bosque de la literatura amazónica y peruana, Francisco Izquierdo Ríos, fundador y director de la revista: de remover las aguas estancadas de la vida cultural en la principal urbe amazónica de la época y, lo que es quizá lo fundamental, colocar la línea de demarcación entre los dos momentos claves de la literatura escrita en la Amazonía Peruana.

Porque como ha señalado el novelista Ciro Alegría, durante mucho tiempo la literatura sobre la selva fue escrita por *forasteros*, por escritores nacidos en otras regiones del país e incluso extranjeros. Tal es el caso de Uribe Piedrahita y de Eustacio Rivera, colombianos que escribieron sobre el Caquetá y el Putumayo como parte de la truculencia política social y literaria que provocaron los famosos *sucesos del Putumayo* y donde, como siempre, el Perú y Colombia fueron sólo la *carne de cañón* de otros intereses económicos y políticos que se disputaban a dentelladas nuestros recursos naturales.

Forasteros de la selva también fueron Ventura García Calderón, Fernando Romero, José Ferrando, Carlos Germán Amézaga, Manuel Beingolea, Pedro Dávalos y Lissón y el mismo Ciro Alegría que en *La Serpiente de Oro* y *El Mundo es Ancho y Ajeno*, a nuestro juicio sus obras fundamentales, penetra a la Amazonía por las corrientes del Marañón como un hábil navegante de esta realidad y un cazador zahorí de sus duendes y misterios.

A excepción de Alegría, la mayoría de estos escritores pagaron tributos al exotismo y al tremendismo de su percepción amazónica. Para su retina y su sensibilidad urbanas, la Amazonía fue como la selva de pastiche y de decorado de las películas de Johnny Weissmuller; chitas y leones, indios feroces y explotadores audaces se pasean por este escenario en busca de aventuras tremendistas.

Quien sabe si toda la versión truculenta y macabra de los *sucesos del Putumayo* de principios de siglo, los remanentes de la visión exótica de la realidad americana que insufló el romanticismo europeo y el formato modernista de una prosa

Trocheros en la literatura amazónica

Quizá una de las palabras selváticas de mayor contenido simbólico o metafórico sea la palabra trocha, no sólo para los materos o exploradores del bosque, sino también para aquellos que como los escritores se dedican a la más obsesiva de las exploraciones y cacerías en la jungla de la imaginación y la realidad.

exornada de adjetivaciones contribuyó buena y malamente a vestir a la selva de un ropaje suntuoso y colorinche al mismo tiempo y a los selváticos les dotó de un lenguaje propio de los salones cortesanos del período victoriano.

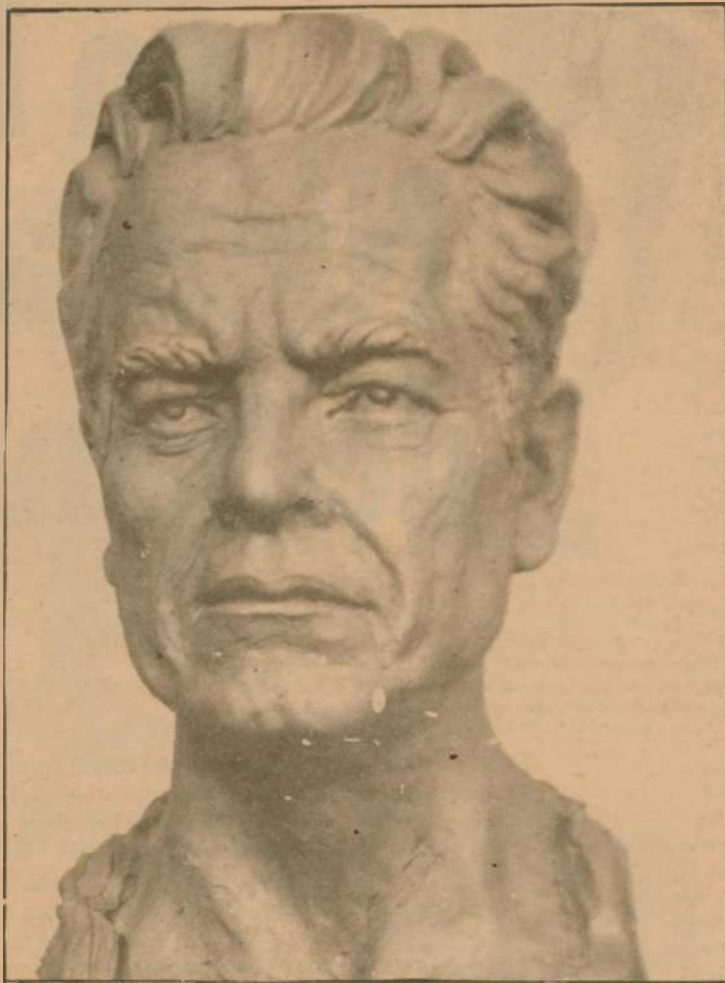
LOS TROCHEROS DE LA SELVA

Fue recién a partir de 1941, coincidiendo con la aparición de *Trocha* y en muchos casos utilizando como tribuna esta revista, que asoman en el horizonte literario de la Amazonía y del Perú los primeros escritores oriundos de la selva, los *trocheros literarios de la Amazonía*.

No son muchos, pero son como la sal de la tierra. Juan E. Coriat, César Lequerica Delgado, Víctor Morey, César Calvo de Araujo Humberto del Aguila, Arturo Burga Freitas, Arturo D. Hernández y Francisco Izquierdo Ríos. Quizá escapen de esta relación algunos nombres, como los peces pequeños de una red. Pero estos son hoy lo serán mañana, los fundadores de una literatura de selva con toda su miseria y su grandeza y con todos los riesgos que esta afirmación entraña.

Cada uno de estos autores aportó desde sus propias perspectivas y posibilidades una visión de la realidad amazónica en la que entran en juego la cultura, la ideología, la extracción social y en resumen la concepción de vida que está implícita en toda obra creada por el hombre. Así, Víctor Morey en *El Motelo* asume la posición del invasor europeo y del patrón cauchero con relación al poblador indígena y la cultura popular. La compleja y rica cosmovisión indígena, la medicina popular y la idiosincrasia llenarias no es sino su perstición, atraso y fanatismo para este autor cuyo prestigio como escritor se lo debe a un solo relato, *El Motelo*, de excelente factura modernista.

Juan C. Coriat, aparece como uno de los primeros críticos sociales entre los escritores de su generación, mientras César Lequerica Delgado revela una finísima percepción de lo popular urbano, mucho antes de que el caudaloso proceso de ur-



Francisco Izquierdo Ríos, "trochero" precursor...

banización que se registra a partir de la década del 50 en el Perú diera impulso a toda una corriente narrativa de corte urbano en el país y que, en la Amazonía, tiene un buen continuador en Jaime Vásquez Izquierdo, narrador de la generación *bubinzana* que asoma a principios de la década del 70.

César Calvo de Araujo, más bien fundador de la pintura amazónica, nos ha dejado una obra de valor testimonial con pretensiones literarias. Menos que a la literatura, su novela *Puiche* es una valiosa contribución a la sociología, antropología y lingüística y a otras ciencias, por el pasmoso conocimiento y compromiso que este hombre de vida romántica y de concepciones socialistas tuvo sobre la realidad selvática a la que amó, deslumbradoramente, hasta la ceguera de la muerte.

Humberto del Aguila Arriaga, *El Charapa*, tuvo quizá llamado a ser el gran narrador de la selva. Tenía todas las condiciones para serlo cuando comenzó: juventud, cultura, una vida intencionalmente aventurera en

su niñez y adolescencia en los hirvientes bosques amazónicos, es decir, el élan vital que impulsa la nave del artista, además de una prosa vigorosa, burilada y con aliento poético. Pero como esos insectos nocturnos que pagan con su vida su atracción fatal por la luz, *El Charapa* quemó sus alas y sus naves en la política y el periodismo militante, hasta el agotamiento inevitable. Con todo, en los relatos que nos dejó emerge una realidad donde fuerzas misteriosas, frecuentemente incontrolables, someten la voluntad del hombre en una especie de fatalismo panteísta.

De todos estos autores, Arturo Burga Freitas es quien posiblemente estuvo más cerca de lo que, en nuestra opinión, debe ser el gran sujeto de la narrativa amazónica de las nuevas generaciones: el mito y la cosmovisión indígena como una alternativa de recreación de uno de los valores fundamentales de la cultura popular amazónica. Tanto en *Ayahuasca* como en *Mal de gente* y sobre todo en sus relatos acerca

de la cosmogonía del pueblo shipibo, Burga explora y recrea desde los límites de su concepción occidental y desde la formalidad acartonada de una prosa recargadamente adjetival y una estructura lineal, el universo indígena amazónico que penetra con todo su poder transformador, como la naturaleza amazónica que se recicla perennemente, en todos los predios de la realidad de hoy.

Tanto Arturo D. Hernández como Francisco Izquierdo Ríos nos proponen una visión de descubrimiento y asombro del universo amazónico. En ambos casos, este universo está dominado por fuerzas extrañas y misteriosas y penetrada por el mito y la brujería. La fatalidad con un peso cósmico marca el destino de cosas y hombres.

Sin embargo, Izquierdo Ríos resuelve este dilema y aparente dicotomía a partir de la asunción de lo social como respuesta a las fuerzas ciegas y vitales de la naturaleza instintiva y del determinismo histórico. Para este autor, más allá de poderes misteriosos e incomprensibles, están las fuerzas y los conflictos sociales, desviando o enderezando el cauce de las vidas individuales de las gentes o colectivas de los pueblos.

En sus obras la injusticia social que ahoga los días de sus personajes, marginales y cálidamente humanos, no es el resultado de un *orden natural* irreversible, sino el producto de relaciones de dominación social y económica impuestas por los mismos hombres y los cuales es preciso cambiar a través de la rebeldía organizada.

En sus hermosos y sencillos cuentos para niños, la maldad social no es inmanente a la conducta humana, sino que es producto de la desigualdad social y económica. Curando por lo sano el riesgo de una concepción maniquea del bien y del mal.

Izquierdo Ríos no sólo nos propone la menos exotista y tremendista visión de la realidad amazónica, tentación en la que sucumbieron muchos escritores de su misma generación, sino que en su afán de huir de los monstruos de la antiliteratura a veces camina al mismo borde del prosaísmo. Sin embargo, su instinto de lo popular y su olfato y sensibilidad poéticas le salvan oportunamente. Izquierdo Ríos y Hernández nos aportan la primera versión integradora de la realidad amazónica, desde la única perspectiva de que es posible aproximarse a la totalidad de la realidad: la vida arquetípica de sus personajes, míticos como *Sangama* o prosaicamente cotidianos como Pablo Lucero.



Invasión por 10 mil soldados mercenarios pagados y armados con más de 100 millones de dólares por la CIA, con una golpeada economía de guerra que ha paralizado gran parte de su producción agropecuaria, cesada por los organismos financieros internacionales manejados por el imperialismo, la invicta Nicaragua de Sandino irá el próximo domingo cuatro de noviembre a elecciones generales.

Siete son los candidatos, pertenecientes a partidos de izquierda, de centro izquierda y de derecha, que han llenado de pancartas, afiches, pintas y banderas Managua y los pueblos del interior con su propaganda. Las plazuelas y belevaras se llenan de gente que quiere escuchar los programas y posiciones de los candidatos. Por toda la prensa escrita, hablada y televisada se divulgan debates y entrevistas a quienes aspiran a la presidencia y vicepresidencia de la República o a cualquiera de las 90 curules de la Asamblea Nacional, que durante dos años actuará como Constituyente.

Pero para el imperialismo, que se rasga las vestiduras diciendo ser defensor de la democracia en el mundo, nada de esto interesa. Menos ahora que 1 millón 560 mil 588 ciudadanos mayores de 16 años se aprestan a hacer uso de su derecho al sufragio universal y secreto para decidir entre los siete partidos que representan una amplia gama ideológica, que van desde el compromiso a negociar con los contrarrevolucionarios hasta a darle mayor poder a la clase trabajadora, aquel que habrá de gobernarlos.

Y hay que considerar que los inscritos para la votación alcanzan nada menos que el 93.7 por ciento de la población apta para votar. Y que en estos momentos el líder miskito Brooklyn Rivera está dialogando no sólo la paz con la Junta Revolucionaria Sandinista en Managua, expresando que "ya no queremos más guerra, es necesario que nos encontremos", coincidiendo con él el líder Misura Sata en reunificar a los 70 mil miskitos en Nicaragua, repatriando a los 20 mil que se encuentran en Honduras y Costa Rica, de los ataques antisandinistas.

Tampoco a los Estados Unidos, es decir, a la Administración Reagan que el próximo 6 de noviembre piensa en la reelección que lo mantenga cuatro años más amedrentando al mundo, le importa un comino que los sandinistas, a través de su coordinador general, el comandante Daniel Ortega, haya desafiado a los Estados Unidos a "que se defina en estar a favor o en contra de la paz en Centroamérica", en plena 39a. Asamblea General de las Naciones Unidas.

Ante este llamado nicaragüense hecho el 2 de octubre, los yanquis respondieron dos días después, aprobando en el Senado una partida de 28 millones de

Elecciones en la Nicaragua de Sandino

Frente a todas las especulaciones que vaticinaban que en Nicaragua —en la Nicaragua del Frente Sandinista de Liberación Nacional— no se iban a llevar a cabo las elecciones generales y democráticas acordadas, este próximo 4 de noviembre alrededor de 1 millón 600 mil nicaragüenses elegirán entre 7 partidos políticos de la más variopinta ideología, aquel que los habrá de gobernar. Prácticamente es la primera vez que en la patria de Sandino se llevará a cabo un acto de sufragio sin intervención extranjera, y sin trampas. Esto, no obstante los inauditos esfuerzos hechos por el imperialismo y sus lacayos para impedir que se compruebe que la revolución no le tiene miedo a la confrontación electoral democrática.

dólares para apoyar a los contrarrevolucionarios que pretenden —inútilmente— derrocar al gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Menos les interesa los esfuerzos pacifistas del Grupo Contadora ni que la Internacional Socialista, la Comunidad Económica Europea, la Unión Interparlamentaria y otras instituciones internacionales de gran importancia, hayan decidido enviar observadores que corroboren la limpieza y corrección de las elecciones del 4 de noviembre en Nicaragua.

LA TENEBROSA RESPUESTA

La respuesta más tenebrosa acaba de darla nada menos que el secretario de Estado norteamericano, George Shultz, quien con el desparpajo que lo caracteriza, ha dicho ante la comunidad judía de Nueva York que "Washington debe estar preparado a utilizar, donde sea y cuando sea necesario —y la opinión pública dispuesta a admitir— el uso de acciones violentas para combatir el terrorismo". Acusando inmediatamente a Cuba y Nicaragua de haber utilizado narcotraficantes para encaminar



A la izquierda, Allan Zambrana, candidato del Partido Comunista de Nicaragua, inscribiéndose ante la Junta Receptora. A la derecha, el candidato presidencial del Partido Conservador Demócrata, Clemente Guido, realizando igual trámite



Las colas para las inscripciones de los votantes fueron permanentes, a pesar de que sufrieran el ataque artero de los mercenarios pagados por el imperialismo yanqui. Casi un millón seiscientos mil electores sufragarán el próximo domingo en Nicaragua.



La oportunidad de propagandizar sus ideas y programas fue abierta para cada uno de los siete partidos que disputarán el gobierno nicaragüense a través de las urnas electorales. En la foto, Virgilio Godoy del Partido Liberal Independiente arengando en un mitin.



Adolfo Everts, postulado a la presidencia de la República por el Partido Socialista de Nicaragua se dirige a sus simpatizantes dentro de uno de los múltiples mítines que efectuó a lo largo de su campaña electoral.

les se irían expandiendo día a día, hasta llegar a su mayor magnitud en el mes de febrero de 1985. ¿Una nueva intervención tipo Granada?

Según el Washington Post, las Fuerzas Armadas yanquis ya aprobaron este nefasto plan bélico, que se adiciona a los pequeños que ya se han venido ejecutando este año.

UN POCO DE NEGRA HISTORIA

Recalcando que éstas serán las primeras elecciones democráticas que se llevarán a cabo en Nicaragua, sin intervención extranjera, recorramos un poco el camino de la historia.

Como nuestra ilustrativa valga señalar que en 1875 participaron en las elecciones apenas 570 ciudadanos de un total de 373,383. ¿Por qué? Esto se debió a que el derecho a sufragar estaba reservado a los hacendados que contaban con determinada fortuna. Bonita democracia.

Pero los botones de nuestra siguen saliendo: la ley electoral de 1923 fue redactada por Mr. Harold Dodd, a no dudarlo un yanqui. En 1928 el Consejo Electoral fue presidido por Mr. Frank McCoy, bajo la protección de 5,600 marines, que fueron los que inocentemente se encargaron de recantar los votos. Es que Nicaragua, un poco para refrescar la memoria, estuvo intervenida militarmente por los yanquis entre 1909 y 1933. Contra esto fue que durante siete largos años luchó el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, comandado por el inmortal general Augusto César Sandino.

¿Los restantes 45 años siguientes hasta que triunfara la revolución encabezada por el movimiento que lleva el nombre de legendario héroe nicaragüense? Mediante fraudes consecutivos, la familia Somoza se hizo del poder; por supuesto que con apoyo y beneplácito del imperialismo yanqui.

De allí que el próximo 4 de noviembre, en un ambiente de plena libertad para hacer sus campañas, pese a la intervención de los 10 mil mercenarios, cuya derrota y aplastamiento ya va costando 9 mil vidas nicaragüenses, el Partido Conservador Democrático (PCD), el Partido Liberal Independiente (PLI), el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el Partido Popular Social Cristiano, el Partido Socialista Nicaragüense (PSN), el Partido Comunista de Nicaragua (PC de N) y el Movimiento de Acción Popular (MAP) (dos partidos menos de los que disputarán el ascenso al poder en el Perú) estarán gozando de las primeras, ¡verdaderamente primeras! elecciones libres en Nicaragua.

Los "campeones de la democracia", que han venido pagando costosos avisos en los periódicos más destacados del mundo para desestabilizar el proceso electoral y han hecho innumerables maniobras, se quedarán con los crespos hechos. El domingo 4 de noviembre, en Nicaragua se comprobará que los revolucionarios no temen la confrontación democrática.

armas y dineros a terroristas de Colombia, donde el gobierno acaba de firmar la paz con los movimientos guerrilleros. Por supuesto que Shultz nada dijo de la acusación que pesa en la ONU sobre el gobierno estadounidense de estar actuando en una guerra no declarada para derrocar al gobierno sandinista, realizando acciones contrarias al derecho internacional, repartiendo un manual terrorista entre las bandas antisandinistas acantonadas en Honduras.

Pero todas estas maniobras para impedir las elecciones comprobablemente democráticas en Nicaragua, que incluyeron ataques contra las colas de inscripción de la Junta Receptora Nicaragüense, un Manual de Operaciones Psicológicas en la Guerra de Guerrillas y decenas de panfletos que instigan al crimen y la desestabilización, nada han logrado frente a la férrea unidad del pueblo.

OTRAS PERLAS MAS DE YANQUILANDIA

Como Reagan está en plena campaña, tocó al vicepresidente George Bush hablar del asunto, según el periódico USA Today, quien publica un descarado artículo del mismo titulado "De-

bemos enorgullecernos del Empleo por los Estados Unidos de la Fuerza". Claro que Reagan también en entrelíneas se ha mandado la parte de su campaña, repitiendo hasta el cansancio que su segundo mandato permitiría a Estados Unidos hacerse cada vez más fuerte y seguro.

Como si esto fuera poco, se está preparando la realización de maniobras militares en El Salvador con participación de miles de soldados norteamericanos en la frontera hondureña-salvadoreña durante varios meses, las cua-

En 1875 participaron en las elecciones apenas 570 ciudadanos... en 1823 la ley electoral fue redactada por Mr. Harold Dodd... En 1928 el Consejo Electoral fue presidido por Mr. Frank McCoy, bajo la protección de 5,600 marines, quienes recontaron los votos...



Las pinturas andinas del Perú son una nebulosa que es necesario descodificarlas. Así por ejemplo la pintura del altiplano nació con los hombres de Pizacoma, Kelkatani y Asirumi, de la cueva pasó luego a la cerámica, la orfebrería, la artesanía, hasta que con la llegada del Bitti adquiere otro estilo.

¿Y quién es el Bitti?, un jesuita ganado por el paisaje y elementos de la naturaleza andina, un maestro que formó en Juli una verdadera generación de pintores, los que fueron diseminados en calidad de ayudantes, que al igual que el Bitti, jamás osaron poner o leer sus nombres.

No es difícil distinguir la naturaleza de la Puna en medio del rigor y cánones de la pintura del siglo XVI, específicamente si se trata de los últimos años, pues el Bitti tampoco pudo librarse del todo de maestros como el Greco, Rafael de Urbina y el Parmegiano, entre otros.

Sin embargo, el Bitti en la plenitud de su talento fue uno de los grandes pintores del Virreynato, escogió en Juli ayudantes más distinguidos y con ellos partió hacia Chuquisaca, Cuzco, posteriormente Lima, dejando naturalmente en el Altiplano una escuela que bien podría llamarse la "Escuela Puneña".

Aliso Berbarido Joan Demócrito Bitti, que así extensamente se llamaba, llegó al Perú en 1575, acompañando en calidad de sacerdote y pintor al Padre Procurador Diego Bracamonte. Nació en Roma en 1558, ingresó motivado por su vocación a la Orden de la Compañía de Jesús en 1568, a los 20 años.

Acompañado de maestros italianos como Juan Pérez de Alesio y Angelino Medoro, cimentaron un vasto movimiento pictórico en el interior del Virreynato. El Bitti que ya tenía una formación definida, empezó a pintar con maestría, talento y convencido de que en América haría su obra.

Es preciso señalar que su estadía en Génova, decisiva, de donde parte en junio de 1593 y visita Barcelona, Sevilla, Madrid. Conociéndose muy poco en relación a su actividad artística, se supone que haya hecho el retrato de San Francisco de Borja y entablado amistad con Domenic Theotokopulus. Cuando llegó a Lima se encontró con que los Jesuitas decoraban la antigua Iglesia de San Pedro y con la colaboración de Pedro Vargas efectuaron diversas obras, las que desaparecieron debido a que el templo fue derruido en 1624 y junto con él, los primeros cuadros del Bitti.

Después de permanecer



El Bitti escogió el alejado pueblo de Juli en el altiplano para desarrollar la plenitud de su talento. Fue uno de los grandes precursores de la pintura en la época del virreinato

El Bitti: 400 Años después

José Luis Ayala

en Lima, el Bitti pasó a Arequipa, Cusco, Juli y el Alto Perú, sitios donde son ubicados los cuadros de su inconfundible personalidad. Pero donde le ganó la naturaleza es sin duda en Juli, no así en los otros lugares donde pintó y formó también pintores.

En junio de 1584 el Bitti llegó a Juli y permaneció allí hasta fines de 1586, de la Paz-Bolivia volvió a Lima y falleció en 1610, a la edad de 62 años, habiendo cumplido con su promesa de "jamás firmar o leer su firma en lienzo alguno", menos dejar una relación de sus obras.

Una vez situado en Juli, el Bitti antes de iniciar su obra, se rodeó de ayudantes conocedores de los materiales propios de la región, les proporcionó los datos más importantes de la técnica pictórica que traía de Europa, introduciéndolos en un estilo y visión del mundo, diferentes.

Al mismo tiempo que pintaba, enseñaba, de modo que sus discípulos indígenas y mestizos asimilaban pronto lo que los críticos llamaban la corriente del "linealismo", una forma de pintar especialmente de Miguel Angel, donde predomina claramente el personaje sobre los otros volúmenes del cuadro.

Los discípulos del Bitti pronto exaltaron la presencia del Altiplano como fondo y color; así, aparece el lago, los rostros de sus personajes se indianizan, en un acto de asimilación e identidad, muy pronto los nuevos pintores de la Puna usarían un lenguaje cercano pero marcadamente distinto al del maestro.

Bastó un año para que el Bitti aprendiera a hablar Aymara, pues antes había aprendido un poco de quechua, juntamente con sus discípulos pasó a pintar a Acora, Huanacán y Moho, lugares donde también enro-

ló a ayudantes, con los que se marchó a la Paz-Bolivia.

El conocimiento y descubrimiento del universo andino altiplánico deslumbró al Bitti, así lo demuestra especialmente sus últimos cuadros, pequeños retablos o ilustraciones de recodos en los templos de Juli, pues aparecen la flora y la fauna del altiplano, "los colores de los indios", diría un segregacionista.

Es fácil advertir la evolución del Bitti, pues la "Virgen de la pera", conserva todavía rasgos nitidamente europeos, una marcada influencia del Greco, mas poco a poco su otra personalidad y talento fue emergiendo al influjo de la atmósfera, el medio ambiente y colores más usados en la región.

Pero donde sin duda el Bitti sale de su mundo y entra en otro es en el cuadro "Bautismo de Jesús", que menos mal se conserva en Juli, donde el paisaje tiene un intenso color azul y un

amarillo fuerte, rasgo que le separa de su anterior producción para darle otra fisonomía, otra personalidad.

Cuando se ausentó del Kollao dejó una escuela de pintura cimentada y definitivamente formada, de allí es que no es raro encontrar en pintores anónimos que de generación en generación conservan los rasgos del corpus pictórico del Bitti, aún sin que ellos jamás los hayan imaginado.

Y ¿cuántos cuadros dejó el Bitti en el Altiplano Peruano? ¿se conservan todos? ¿cuántos han desaparecido de las iglesias? ¿dónde están? ¿se conoce los nombres de los coleccionistas particulares? ¿existe o no una Escuela Puneña de Pintura? ¿se ha hecho un inventario y análisis de su aporte?

En tantos años transcurridos y debido a las diversas modificaciones de los templos del Altiplano puneño, las iglesias han perdido muchos cuadros valiosos, o al menos ya no se les "muestra", es posible que algunos hayan pasado a engrasar la ruma de trastos en almacenes o subterráneos.

Humareda decía que en Lampa y Juli había descubierto su vocación y que los pintores puneños habían sido ahogados por una corriente intolerante. Aunque son épocas distintas, la del Bitti y Humareda, no cabe duda que la naturaleza también actuó sobre ellos a veces de un modo inconciente.

Ya nadie discute que la Conquista fue una agresión y una guerra de exterminio, un permanente crimen contra un Continente y sus originarias culturas, que la llamada "civilización" no hizo más que destruir desde raíces la posibilidad de un autosostenido desarrollo.

La llamada "Evangelización de América" produjo el trauma cultural más hondu que aún no se ha estudiado, sin embargo, la figura del Bitti es rescatable por su asimilación y actitud pedagógica, por su respeto a los elementos andinos, que de hecho lo convierte en el fundador de una corriente pictórica.

Y ¿qué ha sido de sus discípulos?, pues simplemente que fueron arrasados por la "Cultura del Virreynato", que nadie se ocupó de darles la posibilidad de pintar sus propios lienzos, que no alcanzaron a expresarse adecuadamente, que jamás tendrán un nombre en los anales de la historia.

Más allá de la agresión y destrucción del universo andino, el Bitti emerge a los cuatrocientos años de haber llegado a Juli como el cimiento de lo que será en el futuro, una de las pinturas más vigorosas de las diversas culturas que genera este mágico y doloroso Perú.

Poesía Inédita

MANIFIESTO PERSONAL

Comencé a escribir a los 15 años, 4º de Media, primer amor. Tenía miedo, tenía inseguridad, buscaba chicas que amaran desesperadamente a los poetas. Luego Lima, San Marcos, las preciosas revistas de poesía. Acá ya siento odio, deseos de venganza. No creía en el amor. No creía en nadie, me lanzo por las calles abierto en mi inocencia total, solitario y así desaparezco en el fondo de la noche. Un día, ella se enamora de mí y yo me dejo querer, sin amar, sin pensar, orgullosamente, sin emportarme nada. De pronto muere mi padre, *todo* cambió. Yo no creía en el amor, jamás lo había sentido. Después alguien me dijo: "Nadie se da cuenta de lo que tiene, hasta que lo pierde." De modo que eso pudo haber sido el amor. Mi padre murió y me dejó ese legado. Soledad. Otra vuelta, orgullosa soledad. Viví en la inocencia, vestir el cadáver de mi padre, me colocó en la absoluta lucidez. Viva el amor, viva la vida. En medio de estas marcas pasionales, escribí *Antes de la Muerte* (1979), *Trabajo* (1982), *Escalera al cosmos*, al alimón con Mazzotti (1983) y acabo de publicar *Homenaje para iniciados*. Tengo una colección inédita reciente: *Cero en conducta* y como puedo procedo con la escritura de *Banda de angustiados*.



Róger Santiváñez

RIMBAUD EN ABISINIA

*En este cuento del amor
yo no sé si habré cantado
yo no sé si mi canción
será de amor o
soledad o frío de noche
por la noche*
Oscuridad de Rimbaud

*en Abisinia
sin ningún amigo en París
sin nada sin nadie
paria como tanto senderista*

*puro
solo
oscuro
duro
pasteleado
pasteleado
refugio
rolling
stone
Aún
Vivo*



CONVERSACION CON MI PADRE EN SU LECHO DE ENFERMO

*Ahora tal vez la muerte no sea una bella palabra.
Tus ojos negros me miran, se aferran suavemente
a un hilo de vida, al silencio de tus labios
en el que leo mi nombre pronunciado con amor y
una flecha de soledad disparada al mundo,
a esta hora de la tarde en que me encuentro
solo contigo y comprendo que el oxígeno,
el suero, las agujas rompiendo tus dulces venas
son también los días reunidos
en que paseábamos bajo los algarrobos frente
al Mercado Viejo, una manzana de sol dorando
la belleza de las gentes! Piura
Viento de las seis besa el corazón de Anibal
como él besó la tierra caliente, llámalo
hacia la vida, recuérdale a las muchachas
cuerpo-cántaro de agua fresca, dile que tú
has superado todos los controles del hospital
haciendo el amor a enfermeras irascibles
y que ahora estás acariciando su cabello lacio
aunque él no pueda darse cuenta y duerma dominado
por la fiebre y la diabetes! ¿Cómo habrá pasado
la noche? En este último verso del poema
sé que parto al hospital y voy a reemplazar al viento.*

CUANDO PRINCIPIA EL INVIERNO

*Cuando principia el invierno
dejo correr mis ojos sobre el agua helada
y me veo en el fondo del lavatorio
y los lentes se me pegan al rostro
y ya no sé quién se mira en el espejo ovalado
ni para qué
porque al fin sigo pensando en ti
como la única salvación posible
y no hay salvación
Esto puede ser un
chiste o no lo es,
un pretexto para escribir el poema,
para contemplar ensimismado
la bombilla de luz de 50 wattios
y a lo lejos*

*el silencio que posee la calle
cuando un automóvil ha pasado
sin dejar huella alguna
sin dejar una inquietud
en forma de muchacha*

*Esta es la historia por todos conocida
la historia del amante solitario
el que no va con ella*

*y sin embargo
dime, canción
qué hay de íntimo en el invierno
que me hace recordarla
al saber que Lima se abre para mí
como la imagen de la Nada*

en los libros de la infancia

*Y el viento,
el viento con sus plumas sensuales
ya no es literatura ni poesía ni soledad
sino la indiferencia de Dios
para con quienes han conocido el amor
y hoy contemplan sus zapatos
engalanados con el frío
porque a veces uno llega a la conclusión
de que el Infierno no es el Fuego
sino el silencio con que se toma
el té a las 6 en una casa de pensión.*



cuadrilongo



LIBROS PARA LOS VITARTINOS

El municipio de Ate parece ser uno de los que más se preocupa por la cultura en esta pobre Lima extranjerizada y ahorrada: anuncia para el próximo mes de noviembre —entre el 1º y el 11— la Primera Feria del Libro de Vitarte.

El asunto es en la Plaza de Armas y allí no sólo se podrán adquirir los mejores libros nacionales y extranjeros, sino que también los mismos autores se mandarán su lectura de cuentas y poemas y luego autografiarán sus obras. También habrá música, por supuesto que peruana y latinoamericana.



BIBLIOGRAFIA DESDE EL ALTIPLANO

Siguiendo con la onda de la cultura popular, se nos viene toda una Exposición Bibliográfica y Documental de la Cultura del Altiplano Puneño, del 4 al 10 de noviembre en la Biblioteca Nacional.

Detrás de la exposición está la mano mágica de Jesualdo Portugal, autor de la Enciclopedia Bibliográfica y Documental de la Cultura de Puno, cuya edición será auspiciada por el Instituto Puneño de Cultura, entidad que a su vez colabora con el evento. Aparte de libros de y sobre la ciudad del Tiahuanaco tendremos documentos inéditos, pinturas, fotografías, artesanías, iconografías y mucho del folklore altiplánico. Se incluyen especímenes arqueológicos. Todo por el CCCXVI aniversario de la fundación española de Puno.



CENTROS DE INVESTIGACION Y REGIONALIZACION

CONVOCATORIA

No es que se trate de rimar, sino que en efecto la Asociación Nacional de Centros de Investigación, Promoción Social y Desarrollo (ANC) ha lanzado una convocatoria para que del 5 al 7 de diciembre se reúna la gente que sabe, conoce y estudia acerca de este fenómeno que tanto obstaculiza el desarrollo del Perú: la centralización.

Se trata de un Seminario Nacional sobre Alternativas de Desarrollo Regional. Y se realiza teniendo en cuenta que en todo el país éste es tema de permanente debate a todos los niveles. No en vano la Constitución del Estado contempla tal aspecto.

Para que el temario salga bien afilado, la ANC anda consultando con *tuti li mundi*, incluyendo los libros de historia, la dinámica actual y el fenómeno de descentralización ocurrido en otros países. Especial énfasis se pondrá en los aspectos agrario e industrial, en la defensa de los derechos naturales y la seguridad nacional.



PROPUESTAS PREVIAS

Justamente, adelantándose al citado seminario, el número 5 de Propuestas para el Desarrollo, que publica la misma ANC, dedica esta edición a la regionalización.

"En la crítica situación que vive el Perú, el movimiento regional tiene particular relevancia por su aporte práctico y teórico al desarrollo nacional: su confrontación con el centralismo es un cuestionamiento a la política global y al modelo de desarrollo (o subdesarrollo) imperante", señala en su presentación. Quienes piensen participar en el seminario, necesariamente deberían leer esta revista, que contiene interesantes textos de aproximación para el debate, el análisis, la teoría y demás.

420 PAGINAS SOBRE PIZARRO Y PIURA

Son las que le han servido al historiador Juan José Vega para ganarse el premio —nada menos que 5 mil dólares— del Concurso Internacional de Historia de Piura, organizado, con motivo del 1450º aniversario de la fundación de San Miguel, por el concejo municipal de esa ciudad norteña.

"Pizarro y Piura" es el título de la obra ganadora que significa 30 años de fichaje minucioso y 6 meses de preparación. Lo anecdótico es que cuando J. J. Vega llevó a presentar su obra, faltaban pocos minutos para el cierre de la recepción, como los trabajadores estaban en huelga, en plena época de las inundaciones, tuvo que subirse ocho pisos hasta la oficina respectiva. ¡Y casi llega tarde! Vega tiene 31 años de docente y fue rector de la Universidad Nacional de Educación Guzmán y Valle, "La Cantuta".



PRESENTACIONES: UNA POSTERGADA Y OTRA ANUNCIADA

La postergada es la de *Celebraciones de un cazador*, del poeta Juan Cristóbal, que debió realizarse ayer en la Cueva Polémica. Problemas de edición así lo obligan. Además que el poeta no se encuentra gozando de buena salud.

La anunciada es *Noecortex*, del poeta Manuel Velásquez Rojas, un libro de ocurrencias a estilo de la greguerías de Gómez de la Serna, o de las criollas neuronas o silogismos.

Manuel, insigne conservador del fenecido bar Palermo, nos invita para el 31 de octubre a las 8 de la noche, en la calle Noritas 102, San Miguel de Pedregal, Chosica.



LAS MASCARAS DE ALAT

Todos los viernes y sábados a las 7.30 p.m. se viene presentando en el auditorio del museo del Banco Central de Reserva (Ucayali 271) "Las máscaras de Shakespeare". La puesta está conformada por fragmentos de cuatro tragedias de Shakespeare: "Romeo y Julieta", "Hamlet", "Macbeth" y "Julio César", y la actriz Ofelia Lazo hace seis caracterizaciones en un espectáculo unipersonal. Los textos han sido seleccionados por Alfonso La Torre, que dirige también la puesta. La iluminación es de Samuel Adrianzén, la música fue especialmente compuesta por Arturo Ruiz del Pozo. Los trajes son de Franco Benaducci, la máscara una creación de Edmundo Torres. "Las máscaras de Shakespeare" continuará en el auditorio del Banco Central de Reserva todos los viernes y sábados del mes de noviembre a sólo 300 soles



El mayor suplicio para un limeño es viajar en microbús. Cada día aumentan los usuarios de tan tormentoso transporte, pero las máquinas y los conductores se vuelven más pacientes al barquero Caronte que a un ser humano.

cuento

El microbús

Mariella Sala



Un aire casi humo, de sudores evaporándose, llena el ambiente. Todo nos aplasta. Hasta el grito casi cómico del hombre que se descuelga por el estribo del carro. Otro grito. Una mujer que protesta. Hay mil caras. Todas ellas tienen el mismo aspecto de indiferencia. No me doy cuenta que yo también estoy gritando. Es igual. Si yo grito, no sucede nada. Si armo un escándalo por los pellizcos en el poto, por los codazos en las tetas, nada sucederá. Me dejarán sin trabajo si llego con algunos minutos de retraso. Es mejor hacerse la idiota. Pronto descenderé y caminaré tres cuadras, sola, sola. Un alivio. Por cinco minutos estaré sola: entre bosques de cemento y casi sonámbula, pero sola. Luego será como entrar a otro microbús.

Una mujer cargando un bebé ha caído al suelo, precisamente al costado de un muchacho que viaja sentado. Enseguida éste se levanta, sale de su sopor, se alama, la ayuda pidiéndole disculpas. Se siente culpable de no haberle ofrecido el asiento. Ahora se lo ofrece. Otros hombres enternados también han reaccionado: sólo los enternados. Se muestran solícitos. La mujer sonríe: gracias al tropiezo ha conseguido un asiento. Su bebé no ha llorado, está flácido como un títere abandonado. Pienso en Maritza. Hace unos meses tenía la edad de este bebé y yo solía pasearme las horas contemplándola, maravillada con su existencia. Hasta que tuve que salir de esa especie de letargo, para entrar a este otro, a esta concatenación de empujones. Madre soltera. Sí, me empujaron, como ahora me empujan los pasajeros.

El carro ahora se detiene, tropieza, vuelve a arrancar y yo me dejo llevar por la marea humana. El joven que cedió el asiento a la mujer, me mira con interés. Yo lo miró como si fuera un árbol. Intenta sonreírme. La escena de la mujer caída debe haberle hecho despertar algún resorte dormido de su cerebro. Desea acercarse pero yo desvío la mirada. Dentro del estrecho espacio que me corresponde, obligo a mi cuerpo a cambiar de dirección. Siento sin embargo su pierna contra la mía, friccionándome. ¿Lo hará a



Mariella Sala, la autora de este testimonio de dolor.

propósito? Sólo me resta esperar a que baje, a mí me falta aún media hora para llegar.

El sexo impuesto. De pronto veo sólo rostros lascivos mientras noto que el sudor y los humores de todos los cuerpos ascienden en un vaho. Huele a dormitorio cerrado a media mañana. Se empañan los vidrios. Empiezo a sentir calor a pesar del invierno. Sudó, me asfixio. Dos hombres me miran con complicidad y por simple reflejo, agarro mi cartera con fiereza. Pero ellos no me miran. Uno esconde la mano en un periódico de donde sobresalen, como gruesos gusanos, dos dedos que ahora se mueven en el interior del bolso de una señora gorda. El otro mira atentamente a su alrededor; irónicamente es el único pasajero que parece completamente despierto. ¿Me quedará callada? Todos lo hacen. Nadie dice nada. A

pesar de percatarse del incidente, tratan de mirar hacia otro lado. Se hacen los desentendidos. "Señora, ¿no se da cuenta que le están robando?" digo a voz en cuello. Después me asusto. La mujer gorda atrae hacia sí su cartera y busca en el interior. Revuelve con la mano desesperadamente. No encuentra lo que busca. Grita, pero ya los hombres están bajando a la carrera sin que nadie haga el menor esfuerzo por detenerlos. Uno de ellos me mira un segundo socarronamente. A pesar de mi advertencia logró lo que quería y ahora la señora gorda me mira con hostilidad como si yo fuera culpable de lo que ha ocurrido. En todo este alboroto, un hombre mayor me cede el asiento.

En quince minutos mi tarjeta de entrada marcará la hora en rojo. Maritza estará jugando con el osito que le compré, mi madre estará regañando a la nueva sirvienta; yo transcribiré números de una hoja a otra, redactaré cartas, llenaré algunos cheques. Estoy sentada pero no puedo ver la calle por la ventana del carro. Cada vez está más atestado, el aire es más opresivo. Pienso en pueblos serranos, en playas desérticas, en una pobreza más limpia. No sé dónde estoy pero decido descender en la próxima esquina. Doy tumbos, tropiezo. Al fin logro pagar, pero dudo. No bajaré, no puedo arriesgar una tardanza. Pero tropiezo de pie. Ahora los empujones me hacen trastabillar. La gente entra y sale con la cabeza gacha, sube y baja como grandes hormigas. Resisto, resisto hasta que al fin llego a mi paradero. Recién me percató que se inicia la primavera. Escucho trinar a los gorriones. Crean una música disonante pero hermosa. Disfruto del aire, de una ráfaga de soledad, pero al cabo de tres cuadras me encuentro ante el conocido edificio. Entro y automáticamente busco mi tarjeta. Hombres y mujeres se agolpan ante la máquina apresurados por un amenazante rojo. Una sala llena de escritorios me espera. Allí en un rincón está el que me corresponde, me acerco, apenas esbozo un saludo y ya empezaron a llegarme cuentas por revisar. Un auxiliar se aproxima precipitadamente, sin querer, me empuja. Se disculpa. No importa, me zambulliré de por vida en el microbús.

Pueblo en Marcha



No 28

CAILLOMA 669

28 OCT.84

COMO ENEMIGOS

LOS TRABAJADORES de Contribuciones al grito unánime de ¡Benavides Cara de Diablo! y ¿Los Diablos al Infierno!, prendieron fuego a un grotesco muñeco que representaba al ministro de Economía. Mientras se consumía arreciaban los gritos enardecidos y no faltaron los furibundos que pisoteaban encolerizados los trapos que se desprendían del monigote encendido. Muchos, en ese momento, hubiesen querido que no fuera solamente un muñeco.

Este hecho grafica el sentimiento de nuestro pueblo con respecto al gobierno y sus representantes. Lima se vio sacudida esta semana por masivas movilizaciones que en ningún momento ocultaron su repudio a los populistas y su decisión de enfrentarse, de combatir por reivindicaciones abusivamente postergadas.

Pero el oficialismo, navegando a la deriva y en los estertores de su ominosa gestión, ha formado un típico gabinete de contenido represivo. No nos cansaremos de insistir que la soledad cada vez más creciente del populismo los lleva a recurrir a la represión. A que el *autoritarismo inherente del régimen*

sión. A que el *autoritarismo* inherente del régimen aparezca como dominante.

Porque no son las exigencias populares ni la insurgencia armada lo que "atenta" contra esta democracia, sino la mediocre administración gubernista hipotecada al imperialismo norteamericano y carcomida por la corrupción.

Lo más grave es que siempre son los sectores más necesitados los que no solamente sufren los estragos de la crisis y la absurda política de estos cuatro años, sino que también son los permanentes sospechosos, y por ello, víctimas de los más aberrantes atropellos policiales.

Las desapariciones, los secuestros, las torturas, las fosas comunes, son atrocidades que repugnan la conciencia. Que no pueden ser admisibles en un gobierno que se reclama democrático. Sin embargo, todas esas barbaridades son enmascaradas, distorsionadas. Porque esta democracia posee los medios "legales" para, como en el caso Uchuraccay, nunca se compruebe que son autoridades y elementos represivos, encargados de cuidar este orden, los directos responsables.

Y el pueblo ya tomó conciencia de que nos tratan como a enemigos. Si no son las alzas periódicas, sistemáticas son los apaleamientos, el encarcelamiento, los perdigonazos e incluso la muerte.

Y esa masa sufrida, engañada, ya no espera las elecciones para sepultar al acciopepecismo, sino que desde ahora está en las calles en defensa de sus derechos. Porque en estos cuatro miserables años aprendieron que la protesta organizada es el mejor vehículo para asegurar sus conquistas.

Organización y Lucha

LIMA se convulsionó en esta semana que termina. Otra vez subió la temperatura de la contienda gremial. Y fue el centro capitalino el escenario de las protestas. El impetuoso desbordamiento de miles de trabajadores, sea enfrentados violentamente con la prepotencia policial o como en la marcha multitudinaria de la FEDEJUP, demuestran que los meses de negociaciones y tratativas burocráticas con las autoridades oficialistas fueron, como siempre, inefectivas.

Y que para el justo recla-

mo de sus exigencias tienen que recurrir a la presión en las calles. Y en esta oportunidad no son solamente obreros, sino que los llamados sectores medios, incluso estatales, son los que están en plena lucha.

El Sindicato Unico de Trabajadores del Sector Agrario, los de Contribuciones del Ministerio de Economía, que están hace varios días en huelga general indefinida; las enfermeras que tomaron la Iglesia "La Merced"; así como el SUTEP que prepara su medida de fuerza y

también los médicos del Ministerio de Salud y del IPSS, no son más que las muestras de la intensidad con que la masa trabajadora convierte su descontento y desilusión por este infeliz gobierno, en organización y lucha.

Es muy importante porque al sin número de conflictos sindicales obreros, se producen ahora las luchas de las capas medias afectadas por la crisis y por la política del gobierno. Es importante decimos porque este hecho permite ensanchar el campo del descontento y enfrentar en

mejores condiciones las luchas por lograr nuestras reivindicaciones.

Teniendo como fondo este cuadro de conflicto irremediable tenemos que trabajar por coordinar todos estos brotes a fin que la próxima asamblea popular sea realmente representativa y exitosa. Así como la preparación hacia un Paro Nacional contundente.

Debemos trabajar paciente y sostenidamente en esa perspectiva. Para triunfar, para ganar de acuerdo a nuestros intereses y no para hacer el ridículo como en el raleado mitin del 23.

HOGAR SA:

25 AÑOS EXPLOTANDO

Los propietarios de HOGAR SA (industria de la decoración), Alberto Levy y su hijo David Levy, nunca aceptaron la formación del sindicato de obreros. Durante años aceptaron a regañadientes su existencia y sus exigencias. Se abstuvieron de crear problemas y puede decirse que en casi un decenio no hubo situaciones extremas en las relaciones.

Sin embargo, contratan el año pasado un siniestro personaje, ampliamente conocido por su trayectoria lambiscona a los intereses de sus patrones y por ser enemigo declarado de los trabajadores. Porque este Arturo Orbegoso, presunto relacionador industrial, no es más que un mercenario colocado por la empre-

sa para destruir el sindicato.

Antes de HOGAR SA este elemento fue miembro del fascistoide MLRY posteriormente alquiló sus servicios a la patronal de PAN PYC y Cremino, siendo sus objetivos la liquidación de sus organizaciones gremiales.

Inmediatamente puso en práctica sus maquinaciones y a un año de la llegada de este miserable, fueron obligados a renunciar más de 35 trabajadores, entre los cuales se encuentran más de 10 dirigentes y se han dado casos de agresiones dentro de la fábrica por elementos que cumplen órdenes de este sujeto. En realidad, se ha desencadenado una ofensiva contra los tra-

bajadores como nunca antes había ocurrido.

Algunos dirigentes son acusados de robo. Se ha dado incluso detenciones de varios compañeros a la vez, por supuestos robos de pre-fabricados. La patronal, por otro lado, empezó a incumplir los pactos y convenios; hay intentos de desconocimiento de derechos como la licencia sindical, la hora de refrigerio, etc.

La maniobra de los dueños es clarísima. Veían en el sindicato un impedimento a su desmedido afán de sobreexplotación y optó por el recurso de la violencia, el abuso, la prepotencia. Y este sujeto era el hombre ideal para sus fines. Porque la empresa tiene otro relacionador indus-

trial para las diligencias públicas. Este Orbegoso fue específicamente contratado para imponer una política abiertamente antisindical y provocadora.

Ante esta forma de "terrorismo patronal" el sindicato exige: la separación inmediata de este elemento negativo; el cese de agresiones y todo tipo de hostilizaciones; el respeto irrestricto a los pactos y convenios; reposición inmediata de dirigentes despedidos. Y deja expresa constancia de la justeza de sus pedidos y que de continuar las agresiones, los trabajadores adoptarán formas más radicales de protesta de cuyas consecuencias los únicos responsables serán la empresa y ese mal sujeto.